

CORRESPONDENCIA DEL ESPAÑOL.

SEVILLA 8 de noviembre.

Hace algunos dias que se advierte en esta ciudad un número de pobres mendigos, superior al de otras épocas y estaciones del año, que por todas partes afligen y mortifican, dando á tan hermosa poblacion el malo y repugnante aspecto que es consiguiente.

Hablándose de mendigos no comprendemos á los jornaleros que en varias épocas del año y estaciones de calamidad se ven obligados á la emigracion en busca de trabajo, y á veces á pedir limosna.

IDEM 10 de noviembre.

La comision de armamento y defensa de esta capital trabaja sin intermision y con el mejor acuerdo en todo lo relativo al alistamiento general para la guerra, y á su virtud se encuentran repartidos á los pueblos sus respectivos cupos y reueltas todas las dificultades que pudieran entorpecer la brevedad que se recomienda.

P. D. Acaba de manifestarse como auténtica la adjunta nómina de los individuos del nuevo ayuntamiento para esta ciudad. Casi todos son muy conocidos, no solo aquí, sino en toda la provincia y aun en todo el reino.

Nómina de los individuos que componen el ayuntamiento de Sevilla.

ALCALDE.—El marques de Arco-Hermoso.

TENIENTES DE ALCALDE.—El marques de Castilla; Don Pedro Garcia; D. Pedro Quintana; D. Francisco de Paula Mendez; D. Ignacio Vazquez; D. Miguel Ruiz Martinez; D. Domingo Aleaga.

REGIDORES.—D. Pedro Ureta; D. José María Benjumea; D. Juan Bautista Santaló; D. Antonio Gonzalez de la Basilla; D. Juan María Maestre; D. Manuel Cortina; don Pio Azofra; D. Lorenzo Hernandez; D. Cornelio Cipriano Sanchez; D. Francisco Fontecha; D. José Pereira; El marques de la Motilla; D. Francisco Monge; D. Pedro Luis Huidobro; D. José Alvarez Anitua; D. Matias Martinez Herrinz; D. Juan Escalante.

SÍNDICO DEL COMUN.—D. Joaquin Martinez Cintora.

LERIDA 7 de noviembre.

Ayer á las 11 de la mañana fué pasado por las armas un soldado de la legion extranjera. Manifestó tan admirable fortaleza de ánimo que apenas querian creerlo los que no lo presenciaron. Recibida la bendicion del sacerdote, se levanta, se dirige al comandante del piquete y le dice: «Se me castiga justamente. He desertado dos veces de mi regimiento, pero afirmo que no intentaba servir en la faccion: Viva la REINA de España. Ahora señor comandante pido me conceda V. el favor de dejarme mandar el piquete.»

CADIZ 9 de noviembre.

La junta primera de gobierno de esta provincia, convencida de las muchas ventajas que con sus relevantes servicios han prestado á la causa de la nacion los gallegos residentes en esta plaza, perteneciendo á las compañías de artillería que en las guerras maritimas guarnecian las baterías, ya formando un cuerpo particular en la memorable guerra de la independencia, acordó la formacion de un batallon de voluntarios gallegos los mas aptos por su robustez para las faenas militares, y no menos dignos por su amor á nuestra legítima REINA, de alistarse en las filas de la libertad.

Primer comandante, D. Juan Bautista Alvareda; segundo ídem, D. Rafael Marin; ayudante, D. Bartolomé Bustamante.

Primera compañía. Capitan, D. José Gargollo; teniente, D. Marcos Gutierrez; subtenientes, D. Marcos Zulueta, D. José Cordero.

Segunda compañía. Capitan D. Francisco X. Harmony; teniente, D. Juan Andres Ravina; subtenientes, D. Agustín Anqueira, y D. Blas Quintana de Acebo.

Tercera compañía. Capitan D. Manuel Docavo y Basal;

teniente, D. José de Zulueta; subtenientes, D. Manuel Ramos, y D. Federico Segundo.

Cuarta compañía. Capitan D. Lorenzo Nicolás Mendaro; teniente, D. José Mariano Iriarte; subtenientes, don Francisco Menendez, y D. José Santiago Mendaro.

Quinta compañía. Capitan D. Luis Argeleget y Coma; teniente, D. Juan de Dios Lasanta; subtenientes, — y don Pedro José de Zulueta.

Sesta compañía. Capitan D. Julian de la Vega; teniente, D. Fernando España; subtenientes, D. José Suenz de Tejada, y D. Manuel Leiras.

Esta mañana ha aparecido fijado en las puertas del consulado y casas del gobierno civil el siguiente pasquin, que por su ruindad no puede menos de ser parto de alguna asamblea compuesta de todos ó los mas hombres de ruin talla que encierra esta ciudad.

ORDENES DEL PUEBLO.

- 1.ª Sin haber talla, no hay quinta.
2.ª Al que haya dispuesto semejante barbarismo, pescuero abajo.
3.ª De Cádiz no sale nadie sin talla completa.
4.ª Se hace saber al gobierno para su inteligencia. No seamos ya tan bestias, que nos pongan una albarda.

AMÉRICA.

Las noticias de Para (Brasil) son muy desastrosas. Los tapulinos, tribu de juícos, atacaron esta ciudad la noche del 14 de agosto, la tomaron al fin el 23, y degollaron á todos los habitantes blancos que pudieron haber á las manos; sin embargo, la mayor parte se habian embarcado y hecho á la vela á la primer alarma.

Por noticias anteriores de Venezuela se sabe que los insurgentes que evacuaron á Caracas á la llegada del general Paez, signieron á Puerto-Cabello, donde cometieron algunos robos. Sabemos por la fragata Maria que dejó este puerto el 28 de setiembre, que á su llegada los insurgentes tomaron posesion de la fortaleza y pusieron en ella guarnicion sin oposicion ninguna.

TRIBUNALES.

UN PARRICIDIO.

Se halla actualmente á consulta en la real audiencia de Sevilla la causa seguida por el juez de primera instancia de Alcalá de Guadaira contra José Tristan, vecino de la villa de Dos-Hermanas, por muerte á Francisca Asensio, su muger. Crímenes de este orden, muy raros por fortuna de la sociedad, escitan siempre el mas vivo interes; y el presente es mas digno de la consideracion pública, cuanto que circunstancias verdaderamente extraordinarias lo constituyen quizá el único ejemplar de su clase.

José Tristan, viudo y con una hija llamada Ana, casó despues con Francisca Asensio, muger honrada, atenta solo al arreglo de su casa y familia, y mas virtuosa luego que el marido tuvo la desgracia de perder la vida, pues no solo le asistia con particular esmero, sino que trabajaba por ser pobres, para proporcionarle la subsistencia.

madrugada del 6 de octubre último, para lo cual preparó un machete, ó calabozo de talar olivos, esperó á que en aquella noche la desventurada muger se desdunde y acueste; él practica lo mismo en el propio lecho: que su hija Ana lo ejecute en el inmediato aposento, y que los vecinos queden dormidos como ya lo estaban su consorte é hija, y tomando el machete, lo dirige por el tactor al cuello y cabeza de la desgraciada, causándola dos heridas mortales, pero que no le impidieron dar algunos gritos, levantarse y abrir la puerta del aposento, á cuyo tiempo la niña Ana, que despertó á los lamentos y salia tambien del suyo al patio, se encuentra al feroz ciego persiguiendo á la víctima, que ya sin fuerzas cae en el suelo, y el tigre sanguinario sobre ella, menudeando los golpes, sin que fuese bastante á impedirlo su jóven hija, que por intentarlo, recibió uno que la hizo perder y caer al suelo un dedo de la mano derecha, y cebándose todavia mas el horrible parricida causó á su muger hasta diez y siete heridas, y ni soltó la presa hasta que la niña le advirtió que ya era cadáver.

Despues del reo en camisa, y todo lleno de sangre, ofrece el reconocimiento de la casa el aspecto mas horroroso; la infeliz víctima tambien en camisa, boca abajo en el suelo y cubierta de sangre; el lecho tambien ensangrentado; el machete fatal á un lado, y por otro el dedo de la niña; la consideracion de que todo fué causado por un padre y marido contra una hija inocente y una consorte virtuosa, son circunstancias que relevan mas todavia la abominacion del cuadro.

En la primera declaracion recibida el mismo dia 6, dice el reo, que ignora todo el suceso, y que desde que se acostó la noche anterior con su muger, no volvió á saber nada hasta que lo despertó su suegra.

En la declaracion posterior y confesion espresa que mató á su muger, y que no sabe cómo. Esta es otra de las circunstancias mas notables de la causa. Todos los grandes crímenes suponen grandes intereses: los pocos ejemplos de esta clase de parricidios nos enseñan que un amor contrariado, la pasion desordenada de los celos, el honor ó el lecho conyugal, ofendido ó profanado, fueron los motivos que los produjeron; pero sin antecedentes, si pretestos en un hombre de 44 años, y al que la falta de la vista le hacia indispensable la asistencia de su muger, tambien honrada, y que lo cuidaba con el mayor esmero, quizá sea este el primer ejemplar que se ofrezca en el mundo, y que confunde á cuantos mediten sobre el suceso.

El defensor del reo, no encontrando en los antecedentes del proceso aquellos motivos que de alguna manera, sino escusar podían disminuir el horror del atentado, propuso que debia considerársele en estado de demencia; pero fuera de que toda la conducta del reo manifiesta lo contrario, los mismos testigos presentados para la prueba, y otros producidos por el promotor fiscal, espresan contestes que jamás lo conocieron acciones de loco.

El defensor del reo, no encontrando en los antecedentes del proceso aquellos motivos que de alguna manera, sino escusar podían disminuir el horror del atentado, propuso que debia considerársele en estado de demencia; pero fuera de que toda la conducta del reo manifiesta lo contrario, los mismos testigos presentados para la prueba, y otros producidos por el promotor fiscal, espresan contestes que jamás lo conocieron acciones de loco. Cuatro médicos reconocieron tambien con el suficiente tiempo de observacion al reo, y unánimes declaran, que antes de cometer el asesinato no padecia ningun desarreglo en sus funciones intelectuales; pues aunque ahora se manifiesta estar afectado de un delirio bajo, que no se refiere á ninguna clase de locura, si es verdadero, podria ser efecto del hecho y golpes que recibió al tiempo de la prision. Las demostraciones de este delirio bajo á que se refieren los médicos, consiste en el sobresalto frecuente del reo en la cárcel, sus exclamaciones de que van á matarlo, y otros actos de desesperacion que á veces obligan á sujetarlo, pero mas que de los golpes estas demostraciones proceden de la conciencia agitada del criminal y del seguro presentimiento del fin que le espera.

Esta una duda, cuya ilustracion corresponde á los fisiólogos, y que no interesa menos al jurisconsulto, al médico y moralista, y es la de determinar hasta qué punto la falta de la vista influya en el hombre, pervirtiendo sus ideas hasta llevarle á cometer actos de crueldad como el presente. No hay duda que el ciego, y si lo está de poco tiempo, se encuentra de continuo dominado de ideas tristes y melancólicas, como se asegura del reo de esta causa, por cuyo motivo suscitaba con frecuencia disputas desagradables con la infeliz de su muger, y á la verdad que no puede atribuirse á otro origen esta desgracia; pero si la falta de la vista puede conducir á tales excesos, á los médicos y fisiologistas toca ilustrar al público en la materia, para que se adopten con los ciegos aquellas precauciones mas prudentes que eviten iguales catástrofes.

Cualesquiera que sean estas opiniones, el juez de primera instancia de Alcalá de Guadaira se ha conducido rectamente condenando á José Tristan á la pena de muerte en garrote vil con la cualidad de ser antes arrasado.

Es digno de elogio el celo y actividad del espresado juez de primera instancia D. Antonio Maria, que en solos veinte y cuatro dias ha dado conclusa y sentenciada esta causa, sin omitir ninguna diligencia del sumario, ni cohartar los medios legítimos de la defensa del reo.

REPRESENTACION DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL ESTAMENTO DE PROCURADORES DEL REINO

POR DON PRUDENCIO DE ECHEVARRIA Y O'GAVAN.

EXCMO. SR.—Don Prudencio de Echevarria y O'Gavan, ministro de la Real audiencia de Cataluña, procurador á Cortes, electo por la provincia de Cuba: con la atencion debida, á V. E. digo: Que cuando presenté mis poderes en octubre del año próximo pasado, el siniestro empeño de algunos compatriotas desatentos hizo creer al respetable Estamento que me hallaba procesado criminalmente, dando tan odioso colorido al juicio de residencia, que es de oficio y puramente exploratorio, en el cual, como teniente gobernador de Cuba, se me habia comprendido al par que á sus gobernadores. El resultado de la residencia aparece de la certificación ejecutoria, que con el número 1.º acompaño, y ella acredita que nunca estuve criminalmente procesado, ni por supuesto condenado en multa, suspension ni en mas ligero apercibimiento; y conviene aun mas todavia, que ni la ilegal sumaria sobre supuestos abusos judiciales, agregada al cuerpo de la residencia que el supremo tribunal habia mandado ratificar, y era la única apariencia de cargo contra mí, fue continuada, sino por el contrario, desatendida por el mismo supremo tribunal y mandada archivar, desechando las temerarias reclamaciones de mis encarnizados enemigos, que desertaudo de la audiencia territorial, tribunal único contra los jueces ordinarios de su circulo, venian á sorprender y hacer ruido en la corte por un desquite bien desatinado.

Véase el acta de mi nombramiento: fui electo procurador en 25 de julio del año próximo pasado, hallándome en el pleno ejercicio de mi magistratura, y salí inmediatamente para la Península. A los cincuenta y cinco dias estuve en Madrid y presenté mis poderes. El juicio de residencia que ya en Cuba hacia un año se habia terminado favorablemente á mí, no podia despues, mientras pendia en el supremo tribunal obrar ni presunciones en mi contra: por consiguiente, aun cuando ese llamado juicio, que es oficial, llevase algun viso de criminal, obraba á mi favor la primera sentencia. La segunda del supremo tribunal, dictada en 3 de octubre del año próximo pasado confirmaba la primera en lo general; y el mencionado incidente relativo á mí, que se habia mandado remitir á la audiencia de Puerto-Principe para que lo ratificase, fue despreciado y mandado archivar de conformidad á mi súplica, y al parecer fiscal, porque no era legal que un magistrado sufriese dos residencias, cuando tales juicios son odiosos, impolíticos y proscriptos ya en España. ¿Dónde estuvo, pues, ese proceso criminal que se supuso por mis adversarios para quitarme el alto honor que debí á mi patria? Ni como magistrado, ni como ciudadano jamas tuve proceso en mi vida. Reclamó, por tanto, mi silla en el Estamento, y espero que la justicia emiende una equivocacion, harto dolorosa para mí, dando los representantes de la nacion el noble ejemplo que otras veces, cuando con mas datos y mas meditacion han reformado sus resoluciones.

Con tanta mas confianza ocurro á la representacion nacional, cuanto que la nulidad del nombramiento de mi sucesor D. Juan Kindelan es de bulto é insanable, y envuelve un crimen de su parte que lo constituye infame por la ley. El Sr. Kindelan, aun prescindiendo de otros motivos, no tiene los 30 años que exigen el artículo 14 del tit. 3.º del Estatuto Real, y el 35 del tit. 2.º del decreto de elecciones; y aunque para engañar al Estamento presentó una partida bautismal, es falsa de toda falsedad, y exhibo las pruebas auténticas en el expediente número 2.º cumplido en cumplimiento de Real orden de 13 de mayo último, que no puede presentar por la inmediata clausura de las Cortes. Consta por ese irrecusable documento que D. Juan Bautista Vicente Ciriacó Kindelan nació en 8 de agosto de 1806, y fue bautizado en 2 de setiembre siguiente, como lo objeccionó en Cuba mi hermano D. José Camilo de Echevarria: consta que su hermano mayor (ya difunto) D. Vicente Antonio de la Cruz del Carmelo nació en 16 de julio de 1805, y se bautizó en 5 de agosto sucesivo; de suerte, que ni el D. Vicente habia tenido los 30 años cumplidos en enero de este año, cuando se eligió á D. Juan de Procurador; y consta en este mismo expediente la cláusula testamentaria del Sr. D. Sebastian Kindelan, padre de ambos, que declara á D. Juan su hijo en cuarto lugar despues de D. Vicente. Semejantes papeles son irrecusables como presentados por el mismo Kindelan para cruzarse en la orden militar de Montesa en 1830. En consecuencia, no solo carece Kindelan de los precisos 30 años cumplidos, que ni el Estamento puede dispensarle, sino que se ha manchado con un delito infame cual es el de falsario,

fraguando y presentando al Estamento un documento absolutamente falso, que quizás habrá ya desaparecido de las diligencias actuadas para su ingreso.

Si necesitase de otras tachas para imbalidar su eleccion, hartas me suministra el expediente que acompaño con el núm. 3.º Su lectura irritará á los hombres de bien que vean cuantas arterias y atentados se emplearon para nombrar á Kindelan, principalmente por el tribunal eclesiástico de Cuba, para eludir la dacion de la partida bautismal del candidato, pedida judicialmente por mi hermano D. José Camilo de Echevarria, tres dias antes de la eleccion: pero subirá de punto esa noble indignacion al leer el certificado del gobernador presidente de la eleccion, que obra al folio 22, por el cual consta, que los partidarios de Kindelan llevaron á tal punto su obcecacion en la junta que ni consintieron dar lectura á las gestiones de mi hermano, ni que se hiciese mencion de la tacha tan esencial y terminante de la edad, infringiéndose con descafo el art. 57 del título 2.º del Real decreto de 20 de mayo para la eleccion de Procuradores, que manda hacer constar en el acta todos los trámites é incidentes. Como Kindelan voló desde Cuba al Estamento, y este se gestinó á su admision, sin que ni yo ni mi hermano hubiésemos podido presentar antes de cerrarse las Cortes las documentaciones irrefragables que ahora exhibo, no debe su precaria incorporacion servirle de escudo, pues ya no es sola la falta de edad la que lo inhabilita, sino el crimen de falsario, que amerita un procedimiento criminal; en cuya virtud

A V. E. suplico que, habiendo por presentados los tres legajos números 1.º, 2.º y 3.º, se sirva dar cuenta sin demora al Estamento Nacional para que acuerde mi admision al ejercicio de la procuracion, por resultar que no tengo ni tuve proceso criminal, como se creyó equivocadamente, y que se declare nula la eleccion del Sr. Kindelan, que ya en ningun caso puede continuar en el Estamento por estar convalidado del feo crimen de falsario. Justicia que pido y espero de la rectitud del Estamento Nacional. Madrid y noviembre 2 de 1835.—EXCMO. SR.—PRUDENCIO DE ECHEVARRIA Y O'GAVAN.

OBSERVACIONES

que acompañan la representacion dirigida al Estamento de procuradores por D. Prudencio de Echevarria y Ogavan.

En la segunda junta preparatoria de Cortes celebrada antes de ayer en el Estamento de señores procuradores del reino, al dar cuenta el señor secretario Caballero de un expediente remitido por el gobernador de Cuba sobre la nulidad de la eleccion hecha en 27 de enero de este año en favor de don Juan Kindelan, se dió tambien de una exposicion de mi hermano D. Prudencio de Echevarria, que reclama la validez de su nombramiento por las razones y documentos auténticos que acompaña, esforzándola con la inhabilidad del segundo elegido por no tener los treinta años cumplidos que exigen el Estatuto Real y la convocatoria de elecciones, contenida en el Real decreto de 20 de mayo del año anterior. La justicia de la reclamacion de mi hermano y la nulidad de la eleccion de Kindelan las resolverá el Estamento nacional con aquella imparcialidad de que no es posible se desentienda por su propio decoro.

El de mi hermano y el mio me hacen llamar la atencion de los señores procuradores y de las personas que concurrieron á las tribunas, y que fueron testigos de la escena mas escandalosa que jamas se vió entre los representantes de una nacion culta. El Sr. Kindelan, lejos de contraer su defensa por la acusacion que se le hace de que ha presentado una partida absolutamente falsa para sentarse en el Estamento, creyó que hacia buena su mala causa llamando de improprios y denuestos con un lenguaje cinico á mi referido hermano; de quien está resentido, porque en el ejercicio de su magistratura en Cuba hizo justicia seca á muchas personas de su familia, mandándolas pagar sumas considerables de que eran deudoras. Estaba reservado para el señor Kindelan abusar de la manera mas audaz de la inviolabilidad que tiene un procurador en el Estamento, cuyo decoro habia sido ajado ayer, si el digno presidente D. Javier Isturiz no le hubiera llamado al orden por segunda vez con la energia y noble independencia que tanto le distinguen, y el Estamento mismo no le hubiera hecho callar con los murmullos de indignacion que se extendieron por el salon y tribunas.

El seno de la representacion nacional, y la monarquía toda, tocarán en breves dias la justicia de este asunto. Mi hermano D. Prudencio ha presentado la ejecutoria del tribunal supremo de España é Indias, y de ella se evidencia que despues de un juicio minucioso y prolijo en que ha tenido las mas fuertes contradicciones de los agraviados por sus sentencias, y de las otras pasiones menos nobles que necesariamente trae mandar en el pais que le vió nacer, ha sido completamente abuelto, y el gobierno de S. M. ha promovido á una plaza togada de un tribunal superior como se ha publicado en la Gaceta, y es de toda notoriedad. Esto es hablar con hechos evidentes que nadie duda.

Tambien ha presentado mi hermano al respetable Estamento la certificación despachada por el señor decano del consejo Real de las Ordenes, en cumplimiento de Real orden de 15 de mayo postreio expedida á mi instancia, y por ella consta que en el expediente de pruebas instruido en 1830 para vestir D. Juan y D. Vicente Kindelan la cruz militar de Montesa, que este nació en 16 de julio de 1805, y D. Juan en 8 de agosto del siguiente año de 1806, de suerte, que ni su hermano mayor D. Vicente tenia los 30 años cumplidos cuando fué elegido el menor D. Juan de procurador en enero de este año. En el testamento otorgado por D. Sebastian Kindelan, padre de ambos, que igualmente obra en la certificación presentada, declara los hijos que hubo de Doña Ana Mozo, su esposa, y los refiere en el orden en que han nacido, como es costumbre, colocando á D. Juan en cuarto lugar, despues de D. Vicente y de Doña Bárbara y Doña Mariana, sus hermanas mayores, sin dar lugar á dudas esta cláusula testamentaria porque expresa terminantemente despues de enumerar otros nacidos con posterioridad, que no tienen mas hijos, y que el último que procrearon murió en la infancia y se llamó D. Sebastian. Con estos comprobantes tan claros y tan palpables como la luz meridiana, la rectitud del Estamento y la nacion entera dirán si cuando en abril último representé sobre la falsedad de la partida presentada por Kindelan obré con justicia.

Por superabundancia agregaré para completo conocimiento del Estamento de señores procuradores, que la verdadera partida de D. Juan Kindelan, igual á la que el mismo presentó para cruzarse, obra en las oficinas siguientes, y los expedientes han sido examinados por personas encargadas por mi hermano y por mí. En la secretaría del obispado de la Habana, en las diligencias practicadas para vestir una beca que le concedió mi tio carnal el Sr. D. Juan Bernardo O'Gavan, en el colegio seminario el año de 1817 que desempeñaba el provisorato y gobierno de aquella mitra, y en cuyo año Kindelan no contaba mas que once de edad. En la escribania de guerra de Cuba, en la testamentaria de su padre el general Kindelan, actuada en 1826 despues del 5 de mayo en que falleció, obran las partidas bautismales de D. Juan y sus hermanos, y en esa fecha, solo la mayor Doña Bárbara habia tocado los 25 años, y los otros, como menores, nombraron de curador *ad litem* para que les representase en el juicio al capitán D. José Chamiso, y de mi puño y letra está el auto en que mi padre, como auditor de guerra, le discernió el cargo de tal curador. En las secretarías del arzobispado de Cuba, de la subinspeccion general de las tropas y capitania general de aquella isla, en los respectivos expedientes formados para contraer matrimonio con su prima Doña Magdalena Criñan, y para impetrar la licencia que como capitán de milicias necesitaba del capitán general que residia en la Habana. Aun pudiera citar dos oficinas mas, en que obran otras partidas de Kindelan, iguales á la del consejo de Ordenes, presentadas por él mismo; mas ya basta para convencimiento, pues que no habrá una sola persona que dude de la verdad despues de leer esta exposicion.

Por lo demas, mi hermano mayor y yo miramos con el mas alto desprecio las personalidades, pues que ellas no hacen daño mas que á los mismos que las vierten, y la execucion caerá bien pronto sobre la cabeza del verdadero criminal. La nacion entera va á ver en breve, si porque el Estamento fue engañado con un documento falso, ha de subsistir el engaño con escandalosa infraccion de la ley fundamental.—BERNARDO DE ECHEVARRIA Y O'GAVAN.

Imprenta de EL ESPAÑOL, calle de la Bola.

